

La Violencia en Colombia

Por: José Arévalo Lugo

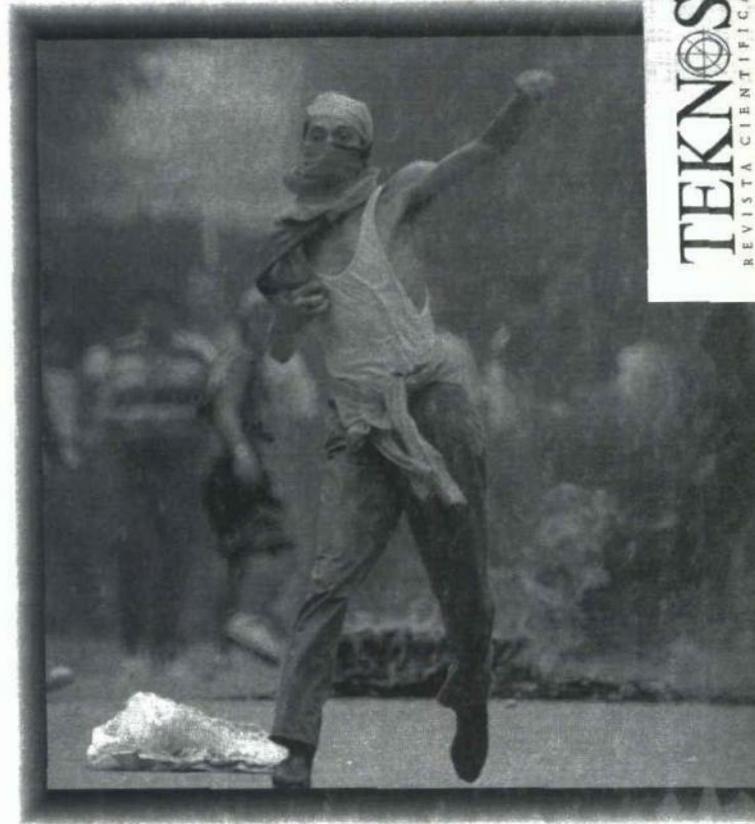
En un país donde la pena de muerte no existe y los allanamientos practicados por la fuerza de Policía y del Ejército siempre terminan con el mismo saldo: familias enteras exterminadas; la violencia es un elemento que caracterizan a Colombia como uno de los países más violentos del mundo y aunque no es algo por lo cual debemos enorgullecernos, tampoco debemos ignorarlo. "La violencia" en nuestros días es un problema que agobia cada día más.

La expansión mafiosa ha significado en los últimos años la descomposición general de la sociedad colombiana, los dineros de esta y sus métodos de corrupción ha penetrado en todas las instituciones, partidos políticos, fuerzas militares y policiales e incluso en los grupos revolucionarios. El narcotráfico ha logrado intimidar, neutralizar, corromper, sobornar y hasta convertir en socios de sus fechorías a magistrados, ministros, mandatarios y jefes civiles.

Cabe mencionar que estos han recibido dineros, regalos de los peores mafiosos del país, incluso comparten con ellos acciones en las grandes empresas, reciben sus contribuciones en las campañas electorales y para mencionar en muchas regiones del país, dependen de un todo de los beneficios que el narcotráfico les pueda brindar.

Claro está que una gran parte del país ha respondido a este desafío con valor y coraje y la respuesta a esta por parte de la corrupción ha sido implacable, centenares de jueces, periodistas y políticos honestos han sido asesinados brutalmente.

Otro grave problema en materia de violencia que azota a nuestro país es la guerrilla, la expansión de esta y sus actos han conducido en los últimos años a un empeoramiento notable de las condiciones de vida de la población civil, basándose en que sus ideales se justifican en el



concepto macabro de que no existe población civil y que todos estamos involucrados de una u otra manera en esta guerra; ejecutan masacres horribles contra campesinos desarmados incluyendo ancianos, mujeres y niños, quienes acosados por estos grupos buscan refugio en nuevos territorios, incrementando así la cifra de desplazados, siendo este otro problema más.

El desplazamiento el trato inhumano a la población desarmada, han sido los puntos que han puesto al descubierto la escandalosa descomposición ideológica y moral de la guerrilla, llamadas fuerzas revolucionarias. Las cuales nacieron un día para cambiar supuestamente la suerte de un pueblo y garantizar una sociedad más justa; se han convertido en un ejército de matarifes, que no vacilan en sacrificar las vidas de personas inocentes para obtener sus "beneficios".

Aparte de los innumerables asesinatos que ellos cometen, también han incrementado las operaciones de secuestro, para financiar los gastos de lo que ellos llaman revolución. Así pues, paralelamente la población civil cuando no tiene qué sufrir la crueldad de los paramilitares y la arrogancia brutal del Ejército Nacional, se enfrentan a los profesionales en secuestros y a depender en parte de la economía del narcotráfico.

Desde este punto de vista, el Ejército, el Gobierno, los paramilitares, la guerrilla y el narcotráfico parecen no tener mucho interés por la paz, teniendo en cuenta que al parecer la violencia es un buen negocio. Los paramilitares ganan enormes sumas con sus masacres y desplazando a la población civil se apoderan de las tierras; la guerrilla se financia con las "vacunas" o impuestos revolucionarios y a esto se suman las cantidades que piden por los rescates de los secuestrados; y

por último el narcotráfico es quien más recibe regalías.

Para concluir, son muchos los interesados en la perpetuación de la violencia para que se pueda creer en la paz; pero a la vez hay que reconocer que la mayoría de los colombianos a pesar de los graves problemas que nos aquejan, seguimos luchando por la tan anhelada paz y tratamos de mantener una posición en contra de la corrupción.

La pedagogía y la ciencia de la educación

Por: Gustavo Elías Chagui Morales

Al momento de hablar de pedagogía, inmediatamente relacionamos este término a las palabras como enseñanza, profesor y estudiante, más allá de tener un significado lingüístico, la pedagogía involucra una serie de situaciones. De hecho a través del conocimiento de pedagogía que nos transmite U. Savin, vemos que la pedagogía es una ciencia relativamente joven, pero que sus orígenes se pierden en un pasado remoto. La palabra pedagogía adquiere su significado del griego instruir o educarnos. En Grecia llamaban pedagogos a los esclavos que acompañaban a los hijos de esclavistas. Más tarde este término adquiere otro valor y se le asigna este nombre a aquellas personas que educaban a los niños y poseían una preparación especial. Aquí es donde surge la pedagogía como una ciencia de la educación de jóvenes generaciones, esta idea se ha convertido en tradicional y

